

pedagogía popular entre literacidad, variables culturales y antihegemónicas: Dinámicas críticas para el pensamiento complejo

¹ Enrico Bocciolesi 

¹ università degli studi di urbino carlo bo, italia

* e-mail de contato principal: enrico.bocciolesi@uniurb.it

resumen

durante la reciente pandemia mundial, los paradigmas sociales se han invertido repentinamente y las personas se han encerrado en miedos, incertidumbres y necesidades relacionales. Los problemas educativos emergentes estimulan una profundización dedicada a los temas dominantes en el contexto educativo contemporáneo. Específicamente, este ensayo se abre al examen pedagógico, no exhaustivo, sobre algunas perspectivas y alternativas para la alfabetización, con miras a la liberación y reapropiación de las propias variables culturales y raíces históricas. En la propuesta de reflexión e investigación pedagógica, se ofrece una lectura transversal con respecto a las metodologías utilizadas en contextos no europeos, cuestionamos la necesidad esencial de la recuperación y reapropiación, por parte de la comunidad educativa, del contexto de vida. La pedagogía de la literacidad nos permite recuperar la educación compleja en un entorno desestructurado, desescolarizado, reducido en pocos símbolos y significados esenciales..

palabras-clave: pedagogía; complejidad; antihegemónica; pensamiento crítico.

como citar este artículo

Bocciolesi, E. (2022). Pedagogía popular entre literacidad, variables culturales y antihegemónicas: Dinámicas críticas para el pensamiento complejo. *Revista Letra Magna*, 18 (29), 9-21, doi <https://doi.org/10.47734/lm.v18i29.2058>

introducción

La reciente pandemia sanitaria, causa de miles de muertos, y numerosos nuevos pobres es símbolo y demarcación de una época de profunda reflexión educativa, sociológica y emocional. Las necesidades primarias han vuelto a ser las fundamentales; entonces comer, trabajar y sobrevivir como familias, grupo de pares, de ciudadanos y sobre todo como personas. Los enemigos invisibles siempre han existido en nuestras sociedades, no representan una nueva amenaza en sí misma, pero al igual modo asustan, cada vez como si fuera la primera.

Subdolamente vivimos en una etapa de desarrollo enmarcada por el pésimo uso del tiempo y el desperdicio de las vidas. El paro imprevisto, la obligación a una vida encerrada entre paredes, enjaulados, como si los roles dominantes fueran devueltos a la naturaleza que ha recuperado sus bosques en nuestras ciudades. Las urbanizaciones viven de silencios, las personas con miedo en los otros, el gran enemigo es el contacto con los demás, a confirmación de lo que ha estado pasado en las últimas décadas donde los seres vivos se alejaban lentamente, en la virtualidad.

Dentro de las reflexiones teóricas propuestas por autores pertenecientes a diferentes latitudes, pero casi cercanos en un pensamiento compartido de acción y adquisición de conocimiento de la propia existencia, hacia un contexto social, que existe sobre la base de la relación gramsciana de subordinación (Baldacci, 2017) y sobre él se erige y basa su propio sistema de control. La deriva de la relación subalterna entre dominante y dominado (Buttigieg, 1999; Illich, 2019), oprimido y opresor (Freire, 1978; Giroux, 2020), ve su máxima expresión en la relación con el término hegemónico (Baldacci, 2017).

En este contexto, de acuerdo con lo que Baldacci recordaba: "el término "hegemonía" proviene del griego heghemòn, derivado de hegheðmai (Devoto, 1968) que significaba "yo dirijo". [...] En el uso común, del que los vocabularios dan cuenta, "hegemonía" significa "supremacía económica y política de un estado sobre otros" y, por extensión, "dominación cultural, intelectual y comercial" (2017, p. 44).

Como propone Baldacci (2017), respecto a las ideas necesarias para la comprensión y el uso adecuado de la terminología de "comunicación de poder" (Jakobson, 1972; Foucault, 1982; Chomsky, 1995), un acto en el que una persona elige utilizar ciertos registros comunicativos, ampliamente documentados por Jakobson y posteriormente re-propuestos, en el que se hace explícito el evidente intento de dominación cultural, léxica e intelectual sobre el interlocutor, o el receptor del mensaje dominante (Dussel, 2000).

Por lo tanto, partiendo de la asunción teórica ofrecida por Jakobson, que es la base de un razonamiento pragmático explícito, respetando la orientación de la pedagogía normativa y esa necesaria superación de la univocidad y unilateralidad del "concepto pedagógico, y por tanto del discurso (del "juicio") en el que se constituye y tiene lugar" (Bertin, 1968, p. 85; Baldacci y Fabbri, 2021).

La libertad denegada por razones médicas, la necesidad de recuperar unas relaciones que estaban desvaneciendo por el exceso de virtualización. Freire como también Montessori se enfocarían aún una vez en la necesidad de despertar acutamente las conciencias. La necesidad verdadera de entender, mantener a salvo las prácticas educativas en un traslado forzoso y temporal, debido al cambio del paradigma pedagógico en pedagogía. Los docentes se han descubiertos impreparados, las escuelas fallan en las instrumentaciones, conexiones no llegan a todas las personas, muchos estudiantes se están quedando aislados por una falta estructural propia de los diferentes países que lamentablemente quita derechos a los ciudadanos.

El año 2000 se abrió como el nuevo siglo de internet, de la conexión y de la conversión a la digital. Después de la llegada del virus Covid-19, casi todos los países europeos han tenido que admitir sus propios fallos en las políticas educativas, en la gestión de las infraestructuras, en la posibilidad básica de garantizar los derechos constitucionales, como son la necesidad de poder estudiar y poder trabajar. Las vidas se interrumpieron y las estructuras sociales han tenido que replantearse. Hemos llegado al momento que Derrida reconocía como pasaje fundamental para las personas y para los objetos: la deconstrucción.

El autor de ese obituario — uno entre cientos en la prensa mundial — reduce el alcance del método deconstructivista al demostrar que “toda escritura estuvo llena de confusión y contradicción”. La deconstrucción exige la fragmentación de textos y, en ella, el filósofo detecta los fenómenos marginales, anteriormente reprimidos por un discurso hegemónico. Esta figura de pensamiento indudablemente contiene una dimensión política, es la lucha contra todas las instancias que centralizan el poder y excluyen la contradicción (Krieger, 2004, p.180).

Momentos reales de fragmentación de pensamientos y perspectivas metodológicas únicas, alejados de trivializaciones y acercamiento a los pensamientos fundacionales de cada tradición cultural. Las distancias emergentes entre los ciudadanos del mundo se basan en cuestiones originales, vinculadas a las distintas raíces de origen y fortalecidas o debilitadas, dependiendo de los distintos casos que se verán desde la mediana del dominio. La problematización de las actividades constantes, el cambio en el diálogo de las relaciones, la multiplicación incontrolable del yo a través y con la virtualidad. La necesidad de promover el crecimiento horizontal capaz de incluir la verticalización del conocimiento, el objetivo de eliminar las distancias entre las jerarquías existentes como actividades necesarias para distribuir conocimientos, dudando de la posibilidad y la crítica, de acuerdo con las múltiples perspectivas de complejidad.

A pesar de los recientes resultados de las encuestas internacionales, las cuales muestran una disminución de atención constante debido al desinterés en las cuestiones fundamentales del conocimiento humano y el desarrollo, junto con las tecnologías con experiencia y formación adecuada, a pesar de numerosos programas nacionales. Como escribieron Martín-Barbero y Lluch:

Hoy las mutaciones culturales que experimentan nuestras sociedades están proporcionando a las mayorías una segunda oportunidad sobre la tierra, la invocada por García Márquez como derecho de estos pueblos. Pues al deslocalizar los saberes, y trastornar las viejas, pero aun prepotentes

jerarquías, disseminando los espacios donde el conocimiento se produce y los circuitos por los que transita, las actuales transformaciones comunicativas están posibilitando a los individuos y a las colectividades insertar sus cotidianas culturas orales, sonoras y visuales en los nuevos lenguajes y escrituras. Y, como nunca antes, el palimpsesto de las diversas memorias culturales de las mayorías puede apropiarse del hipertexto en el que se entrecruzan e interactúan lectura y escritura, saberes y haceres, artes y ciencias, pasión estética y participación ciudadana. (2011, p.19)

Según Freire, la lectura y la escritura representan un arma real de liberación de las masas y en su especificidad de las personas como individuos y, por lo tanto, son singulares, a menudo víctimas de un Marciano unidimensional inducido. Estas dificultades sociales y de aprendizaje, vinculadas a la capacidad de discernir información, además de la discriminación de noticias reales de otros, requieren una alta atención a la alfabetización, esta última necesaria para un camino de liberación a través de la enseñanza. Freire en Cartas a quien pretende enseñar nos recuerda que:

El proceso de enseñar, qué implica el proceso de educar y viceversa, contiene “la pasión de conocer” que nos inserta en una búsqueda placentera aunque nada fácil. Es por esto por lo que una de las razones de la necesidad de la osadía de quien quiere hacerse maestro, educador, la disposición a la pelea justa, lúcida, por la defensa de sus derechos, así como en el sentido de la creación de las condiciones para la alegría en la escuela[...] (1994, p.10).

Sin embargo, sin el logro de metas compartidas, se impide estos relacionados con la lectura y la escritura alcancen niveles más altos de conocimiento, haciendo así que se vulneren los derechos de todo ser humano, debido al dominio del interés habilidades culturales y la imposibilidad de dominar las habilidades de alfabetización. Hymes escribió que:

Desde nuestra infancia, los seres humanos vamos adquiriendo y desarrollando una capacidad relacionada con el hecho de saber cuándo podemos hablar o cuándo

debemos callar, y también sobre qué hacerlo, con quién, dónde, para qué y en qué forma. Es decir, desde niños adquirimos un conocimiento no sólo de la gramática de nuestra lengua materna sino que también aprendemos sus diferentes registros y su pertinencia; somos capaces de tomar parte en eventos comunicativos y de evaluar la participación nuestra y la de los otros. Un registro es una variante de nuestra lengua condicionada por factores socioeconómicos y culturales. Los hablantes autorregulan permanentemente su forma de hablar. Por eso, a cada situación comunicativa corresponde un registro lingüístico. Aún más, podemos afirmar esa competencia es integral, puesto que también involucra actitudes, valores y motivaciones relacionadas con la lengua, con sus características y sus usos, y con los demás sistemas de comunicación en general. Naturalmente, la adquisición de tal capacidad debe estar ligada a una experiencia social, a necesidades, a unas motivaciones y a una acción (1972, p.2).

La distancia entre la habilidad y la competencia, donde la primera representa algunas características fragmentadas de las personas, una separación real entre el contenido que hace que la comprensión de la complejidad sea inalcanzable para cualquier tema, y al mismo tiempo impide la comprensión completa y crítica que se puede lograr con una competencia, esto como resultado de la plena representación de la unión de las partes y en la realización de un posible significado.

En 1999 y nuevamente en 2021 para las ediciones de la UNESCO, el filósofo Morin propuso una lectura de las dinámicas estructurales y sistémicas existentes, e interactuando en nuestros espacios públicos, pero también en los privados. El teórico de la complejidad nos guía hacia la comprensión y visualización del paradigma de simplificación que: “frente a toda complejidad conceptual, prescribe tanto la reducción (aquí, de lo humano a lo natural) como la disyunción (aquí, entre lo humano y lo natural). Ambos paradigmas impiden concebir la unidualidad (natural/cultural, cerebral/psíquica) de la realidad humana, y también nos impiden concebir la relación al mismo tiempo de implicación y separación entre el hombre y la naturaleza. Sólo un paradigma complejo de implicación/distinción/conjunción permitiría tal

concepción, pero esto aún no está inscrito en la cultura científica” (Morin, 1999, p. 18).

Con estas motivaciones, el autor definiendo el paradigma de la simplificación pretende reducir las distancias generadas por la ceguera del conocimiento. Al hacerlo, en el camino sugerido dentro del texto fundamental del filósofo Morin, la evaluación de los errores se renueva como una oportunidad central para la reflexión sobre la persona y sobre los modos de pensamiento, estos vinculados a las normas en las que entendemos y usamos el mismo alfabeto, en sus desintegraciones plurales. “El mayor error sería subestimar el problema del error; la mayor ilusión sería subestimar el problema de la ilusión” (Morin, 1999, p. 13).

empatía, entropía y resiliencia

Dewey en 1916, en *Democracia y educación* nos dejó claro que “la renovación no es automática” debemos esforzarnos para que se cumpla el cambio de paradigma.

Si una epidemia suprimiera de una vez a todos los miembros de una sociedad, es evidente que el grupo desaparecería de un modo permanente. Sin embargo, la muerte de cada uno sus miembros constituyentes es tan cierta como si una epidemia suprimiera a todos a la vez. Pero las diferencias graduales de edad, el hecho de que nazcan algunos y mueran otros, hace posible mediante la transmisión de ideas y prácticas la constante renovación de la fábrica social. Pero esta renovación no es automática. Si no nos esforzamos para lograr que se realice una transmisión auténtica y perfecta, el grupo más civilizado caerá en la barbarie y después en el salvajismo (1995, p.15).

La amplitud de nuestras acciones, la continua difusión de mensajes ocultos, la búsqueda interminable de la atención de los demás a través de la pantalla no promueve la inclusión de las personas, sino que aumenta la separación de la realidad y lo convoca aislamiento del entorno social. Un ejemplo cotidiano ha sido y sigue siendo el creciente distanciamiento de tantos jóvenes que, no se reconocen a sí mismos en el modelo social contemporáneo y están encerrados en una virtualidad desconocida y atractiva al mismo tiempo que el online para vivir en espacios

poco a poco se convierten en lugares de vida y expresión de un malestar generalizado.

Según uno de los autores contemporáneos más prestigiosos de nuestro tiempo, Edgar Morin, el paradigma de la complejidad representa un aspecto fundamental de la reforma de la enseñanza y también del pensamiento actual. El texto más conocido del filósofo de la complejidad de Ginebra es "la cabeza bien hecha" que, representa estatus etiológico epistemológico para la comprensión del contexto básico y un primer enfoque con los diferentes niveles de complejidad existentes. Siempre hay que tener en cuenta que, aunque a diario oímos hablar de complejidad, criticidad, entropía, resiliencia y muchos otros términos que provienen de áreas de ciencias naturales, matemáticas y económicas como la física, la química o la informática, por nombrar algunas, hoy forman parte de las evoluciones y herramientas adquiridas para el desarrollo pedagógico y la alfabetización.

La comprensión estas terminologías y sus respectivos significados, hoy en día no se puede destinar a la autoformación, pero se requiere estudio específico e individualizado para llegar a entender algunas de las múltiples interpretaciones cognitivas que el propio autor quiere dar a su percepción de complejidad. No es posible recurrir de nuevo a las convenciones sociales, como hizo Rousseau en el caso de Emilio, dado el decreciente y erróneo desinterés por el aprendizaje, recordado a nuestros días sólo a la inclusión de las tecnologías electrónicas en las aulas.

Ortega y Gasset (1929) frente a estos casos sociales y, sobre todo, pedagógicos que hoy son evidentes, refiriéndose a la rebelión de las masas donde la continua exclusión de las personas converge hacia las demandas de un "poder social" donde los mismos lugares "regurgitan a las personas". La educación de la sociedad, como expresión frenética de la libertad crítica de las personas, siempre ha sido el verdadero objetivo pedagógico, sigue siendo sin duda el foco principal para el éxito de una sociedad conectada y al mismo tiempo desconectada de la realidad. La persona migra a la nueva definición del virtual, convirtiéndose en código de equipo. La representación de nuestros seres queridos se transmuta en la proyección visual de un icono inexpresivo.

Estas son sólo algunas de las razones por las que es necesario educar en alfabetización, por lo que no sólo la alfabetización de acuerdo con los objetivos y habilidades básicas, ya que es deseable fomentar la comprensión del entorno social como una oportunidad para interpretar la complejidad social. Morin en el libro dedicado a la reforma del pensamiento para el siglo contemporáneo nos remite a Fitoussi (1999), que dice:

Muchas disfunciones hoy en día se derivan de la misma debilidad de la política económica: la negativa a enfrentar se afronta la complejidad. Desde sus diferentes perspectivas, necesitan analizar conceptos y términos de complejidad para promover la comprensión y el acercamiento globales a cuestiones metacognitivas y estructurales. Tenemos que pensar en primer lugar en el problema de la enseñanza y los idiomas utilizados para lograr el aprendizaje crítico. Los desafíos más obvios son la separación del conocimiento, la inclusión forzada en las estructuras y la dificultad obvia del contenido cognitivo que no se conecta en todos los ámbitos.

La separación de disciplinas, de la escritura científica a pedagógica y social, que el propio De Giacinto (1980) reconoció como una necesidad a nivel académico, y hoy representa un límite en el diálogo entre disciplinas y conocimiento. Nos anima la investigación que pone de relieve a diario la falta de lectores, la incompreensión de los diferentes códigos de lenguaje y consiguiente disminución de personas alfabetizadas, esta última no favorecida por variables negativas y desmotivantes. Utilizando la metáfora poética que De Giacinto propone en "la isla de las palabras transparentes" donde insta a la interpretación del vuelo de la mariposa, un movimiento que "es inútil para obligarnos a asumir que ese vuelo es lineal simplemente para poder calcularlo, o imaginar cuántas mariposas habrá en un momento dado [...]" (1983, p.144).

El movimiento de luz de la mariposa deriva la complejidad de la acción y el intento a menudo reduccionista de querer interpretar y visualizar por la fuerza un movimiento lineal, cuando no es, con el fin de mantener un único, inmutable y miopía en la lectura de variables. Así, el propio profesor de Parma continúa mencionando que: "Tengo una

consideración infinita para aquellos que han pensado en inventar una forma rigurosa de leer las distracciones del universo. Pero el vuelo de las mariposas sigue siendo la herramienta conceptual más cercana para representar la vida de la humanidad" (1983, p.144).

A pesar de la ciclicidad imparabla del tiempo, la gente ha intentado en diferentes momentos de crecimiento y aprendizaje para traer de vuelta, caja y orden en estructuras el conocimiento, significados y sus respectivos significados, pero comprometiéndose, como De recordó Jacinto, un error al querer considerar su único punto de vista, eliminando los diferentes movimientos o variables, que realiza la mariposa, como sucede hoy en día para la ciencia de la educación y la formación, la pedagogía, donde se encuentran los diferentes movimientos comparar por un objetivo de aprendizaje común y el resultado de la persona.

Volviendo a las sugerencias pedagógicas de De Giacinto, como él mismo reconoció, considerando también los grandes de la historia, las invenciones, la literatura, la educación y mucho más, con referencia a nuestro país, "el sistema no acepta solistas. No porque le teme a los genes. Al final, no confía en sí mismo ni en el hombre. Por lo tanto, está comprometido a inventar tanto la mente común que carece de habilidades individuales" (1983, p.145).

El aumento del uso de la tecnología electrónica no ha ido acompañado del aumento de la riqueza mundial, sino de la pobreza social y el debilitamiento del conocimiento que ha llevado a nuevas divisiones entre las diferentes arquitecturas sociales y culturales. La aparente realidad social, hoy está sujeta a diferentes consideraciones, ya que el uso duro del término social, oculto a la sombra del sujeto reconocido convencionalmente, no permite que las personas no comercializadas vean más allá, leen el mensaje significado explícitos que ocultan lo subliminal y la interpretación. La red consta de muchos cubos, pequeños espacios como las realidades de muchas personas, lugares que parecen representar y corresponder a lo que estábamos buscando, un espacio de invitados falso y trivial, en el que encerrarnos y aislarnos. Los espacios y lugares de

hoziana memoria, tenían que ser pedagógica y culturalmente adecuados, reinterpretados, pero incluso antes de releer para favorecer la elección, que hoy no sucede porque estimulado e instado por estrategias de comunicación astutas, donde las personas no se exponen y se manifiestan en la virtualidad, para no emerger entonces incluso en la realidad porque el pensamiento común y erróneamente compartido no es capaz de integrarse porque son excesivamente diferentes. Hay que destacar la necesidad de integración de las personas, presentes o no en un tejido social, dado el desapego que se genera a través del uso constante de la tecnología aislante, que sigue siendo un tema complejo, difícil y lleno de temas falsos. La proximidad medial no corresponde a la proximidad social. La propagación exponencial de personas que existen exclusivamente con y detrás de una máscara virtual que, representa la imagen necesaria para la aceptación y masificación de cualquier ser humano, no es más que la representación de un empobrecimiento activo y perpetrada hacia la disminución del valor de las personas. Según Dewey, en su ensayo fundamental, Democracia y educación:

La educación – define – es la suma de procesos por los cuales una sociedad, grande o pequeña, transmite sus poderes adquiridos con el propósito de asegurar su subsistencia y su continuo desarrollo. [...] La sociedad existe en la transmisión, y en la comunicación...Es mucho más que un vínculo verbal que existe entre las palabras común, comunidad y comunicación[...] (1916).

El tema principal de la investigación analizada son las personas que son capaces de utilizar lo que se conoce como *ars cogitandi* o la capacidad de recurrir a la lógica, la deducción y la inducción. La metodología preferida para un entorno tan desequilibrado es la hipotética-deductiva donde la capacidad de llegar a la comprensión de las hipótesis requiere un trabajo de interpretación posteriormente favorecido por la interpretación consciente de cada tema.

Escribir hoy es una de las claves necesarias para una interpretación crítica y compleja en el mundo. La escuela de la vida

cotidiana, de vivir y de poder aprender de forma independiente, según la visión de los autodidactas, no promueve la atención necesaria para la alfabetización crítica desde lo real. Las habilidades laborales están cada vez más distantes de la vida y las habilidades sociales, estas razones acompañan una separación del desarrollo del término, al mismo tiempo que la separación epistemológica entre nociones, conocimientos, habilidades y competencias.

diferentes paradigmas de complejidad hacia la libertad

Freire citado en Bhattacharya nos recuerda que: “las plumas pertenecen a la naturaleza siempre que estén en el cuerpo del ave. Pero cuando el hombre mata al pájaro y quita sus plumas y las transforma con su trabajo, las plumas ya no pertenecen a la naturaleza. Son cultura” (2012, p. x). Así que la apropiación de códigos, formas, significados, el significado mismo que queremos atribuir a contextos, métodos y acciones orientadas al aprendizaje se convierten en el verdadero medio para la generatividad de prácticas de alfabetización. El significado que podemos atribuir a esas “plumas” recordadas por Freire, explicitadas en el contexto natural, es el de “[...] fabricar quizás, incluso antes tiempos y academias, formas de difundir y compartir conocimientos para que el estudiante no quede relegado a un escondite, sino que lo deje penetrar en el mundo” (Bhattacharya, 2012).

Cuando hablamos de alfabetización uno de los errores más frecuentes que solemos cometer es el de malinterpretar el término (Cassany, 2005; Olson, 2009; Montes-Silva y López-Bonilla, 2017; Ramírez, Chávez y Smagorinsky, 2020) otras interpretaciones posibles, no equivalentes, que generan cuestiones críticas de comprensión y reelaboración de significados. La propia Ferreiro (1997) ha dedicado numerosos proyectos de investigación con el objetivo de definir el término alfabetización, según el cual es necesario partir de teorías tradicionales que basan en la “madurez” o “preparación” del niño. En este último estudio teórico, la propia pedagoga argentina profundiza en cómo se suele interpretar la escritura, como un sistema de reproducción simbólica, por lo que ofrece dos alternativas principales: la

primera de representatividad del lenguaje, mientras que la segunda como código de transcripción gráfica de unidades sonoras.

La transmigración al icono, o aparato gráfico, no exclusivamente un grafema, debe entenderse aquí como un signo que representa una posible sonoridad y transportador de significados posteriores, y no trivialmente interpretable como el uso de un símbolo único, como inicialmente se trajo de vuelta a la funcionalidad del tipo jakobsoniano, o a las variables de complejidad del pensamiento. Volver a prestar atención a la escritura no debe reducirse al interés exclusivo en un posible gráfico, sino al uso y adaptación que las personas hacen constantemente de una pluralidad de símbolos generadores de significado y significado, que cambian significado y mensaje en función de la interpretación individual, y por esta razón vinculados a la *intentio auctoris* echiana.

Con la difusión masiva de una comunicación estereotipada y ligada a un diccionario común, limitado, estandarizado y sobre todo realizado por fabricantes de software e instrumentos electrónicos que tratan de establecer una interacción hombre y máquina, al menos funcional, pero orientada a una devaluación de los sujetos. “La autodevaluación es una característica típica de los oprimidos, derivada de la importancia que se le da al juicio al que están sometidos. Cuanto más a menudo perciben de los opresores que son incapaces de hacer nada, más terminan volviéndose perezosos e improductivos hasta el punto de que se convencen de su inutilidad para estar en el mundo” (Freire, 1970).

A nivel pedagógico, la separación entre los diferentes significados, según una perspectiva semioeducativa, se manifiesta en su ligereza calviniana, no contenida o significativa, sino en la propuesta de lenguaje adoptada, cercana al auditor desconectado de la que necesita luces y colores fuertes y repetitivos para sentirse atraído por un texto social. En estos lugares y lugares entra en acción la deconstrucción del sujeto como objeto, de conocimiento, de contenido hasta que llegamos a la reinterpretación vívida de los significados y la relectura de los lugares de aprendizaje.

La separación entre medios fríos y calientes proviene del tipo de información

proporcionada por las mismas herramientas, de modo que son objetos de transmisión de mensajes completos sin dejar espacio para la imaginación de aquellos que pertenecen al calor de la comunicación en sí, mientras que las herramientas que transmiten mensajes serán más frescas que requieren una imaginación e interpretación profunda por parte del usuario o destinatario del mensaje. En este espacio es esencial reconocer las prerrogativas de los términos pedagógicos y sus valores de libertad, conocimiento y paz.

Bertrand Russell en 1926 escribió sus ensayos sobre educación, aclarando su trayectoria educativa en las diversas reflexiones que escribió y desarrolló. Desde ideales educativos hasta educación intelectual, educación de carácter.

Aparentemente un poco incurrente, pragmáticamente una representación concreta de las necesidades educativas contemporáneas y democráticas.

Los estímulos de Russell se imponen a la idealidad de nuestra sociedad tan abstracta y virtual, dedicada al "utilitarismo" educativo.

"El progreso no debe ser sacrificado hoy en beneficio de la igualdad mecánica" (Russell, 1977, p.41) escribió el filósofo británico. La gente de hoy en día es considerada por el número de bits y bytes, palabras con significados específicos en su lenguaje informático que con demasiada frecuencia se olvidan, dejando de lado la realidad oculta y verdadera y la estructura del espacio actual.

Dentro de una enorme nube de palabras, en la que verdaderos significados educativos se rompen y se fragmentan en pequeños componentes. Las máquinas ofuscan el tamaño de cada individuo, los códigos informáticos dificultan comunicación diaria. No hay diccionarios informáticos para personas fuera de la tecnología, no hay guías para apoyar el uso autodidacta que todo el mundo emprende con la máquina. La formación del profesorado no se centra en las necesidades de los profesores, sino en la proliferación de tecnologías electrónicas en términos de marketing y el más estricto sentido de marketing de productos.

Las actividades educativas encaminadas a comprender los instrumentos en contextos educativos, a pesar de la aprobación previa del Plan Nacional de

Escuela Digital, que sigue revelando dificultades en su progreso, no pueden reducirse a momentos esporádicos de formación sobre el objeto, pero debe dedicarse a acciones específicas de uso complejo de máquinas para apoyar la enseñanza, y no para reemplazar. La realidad exquisitamente decorativa de las máquinas colgadas en las aulas y cubiertas de polvo, ponen de relieve la ausencia de un camino compartido pragmáticamente con aquellos que deberían poder utilizar realidades electrónicas y virtuales en plena conciencia y competencia. Estas ausencias en diferentes entornos educativos, formales e informales, profesionales y sociales requieren nuevas investigaciones.

Es necesario, en este relevante momento volver a pensar en los lugares del y para el aprendizaje, como justamente subrayó Illich en su la sociedad desescolarizada "[...]Algunas palabras llegan a ser tan flexibles que dejan de ser útiles. Entre éstas se cuentan «escuela» y «enseñanza». Se filtran, como una amiba, por cualquier intersticio del lenguaje. El ABM1 enseñará a los rusos, la IBM enseñará a los niños negros, y el ejército puede llegar a ser la escuela de la nación. Por consiguiente, la búsqueda de alternativas en educación debe comenzar por un acuerdo acerca de lo que entendemos por «escuela»" (1971, p.55).

En los últimos años, a medida que aumentan las dificultades de comunicación, vemos momentos de resistencia y distancia entre los diferentes actores educacionales. El acoso y el ciberacoso son algunas de las representaciones más importantes de la negatividad de la falta de comunicación tanto en la realidad como en la virtualidad. La prevalencia y prevaricación de las lenguas, donde la violencia logra prevalecer en un entorno débil y sin las herramientas de diálogo y comunicación para defenderse, donde las personas con capacidades diferentes no son valoradas sino denigradas porque son diferentes, por lo tanto, vemos una devaluación diaria de las complejidades. La fase reflexiva, necesaria para delimitar la ceguera moriniana, donde los seres humanos imaginan la realidad, sin encuentro, forma parte de la representación concreta de la prioridad de un pensamiento pedagógico hipotético-deductivo. Puede parecer un entorno extremadamente negativo que nos

rodea, pero para aquellos que se dedican a la investigación continua sobre alfabetización, teorías, métodos y aplicaciones pragmáticas es un lugar de análisis, hipótesis y crítica necesario para la reinterpretación de lugares y la visión positiva de la fragmentación.

Basadas en la virtualización, las estructuras sociales se adaptan a lugares irregulares, creando discrepancias. Como escribió el propio Freire, necesitamos una sociedad activa, susceptible al ruido del pensamiento y no al silencio de las masas. Por lo tanto, a partir del nivel del jardín de infantes y de los propios diálogos con las familias, debe aplicarse un diálogo constructivo transmitido por diferentes códigos y dirigido a la construcción de la complejidad.

El aumento de la distancia entre personas, lugares, experiencias y lecturas ha llevado a un mayor uso de la virtualidad y a una mayor producción de datos electrónicos, correspondientes al uso real de diferentes máquinas y, por supuesto, una demostración práctica de nuestra transposición a la abstracción de la virtualidad.

Conferir sobre el mal uso de la tecnología electrónica es incorrecto, ya que la actividad que se lleva a cabo responde a la necesidad inducida de la persona que la utiliza. Paradójicamente, estamos moviendo nuestras vidas hacia una ausencia continua: de formas, de contenido, de solidez, de significado. Estas razones nos obligan a reflexionar profundamente sobre recuperación de la persona en su complejidad holística, y para el acercamiento de las acciones educativas al propósito bruneriano primario del aprendizaje significativo.

cuestiones textuales: sociedad histórica versus sociedad contemporánea

La complejidad del sujeto se caracteriza por su profundo sentido de las habilidades de alfabetización como partes integrales e interactuar de las variables de vida. Por lo tanto, la dificultad para quienes investigan este nuevo tema aparente se debe principalmente a la mala interpretación que se ha dado y reconocido hasta la fecha con la misma definición de alfabetización.

El filósofo Morin, en sus textos dirigidos a futuras reformas educativas, nos invita a repensar las relaciones personales,

las consideraciones de cada tema, en la mejora que atribuimos a nuestros entornos independientemente de la reconocida o no utilidad.

El acceso limitado a la realidad es lo que según el funcionamiento del filtro de Internet nos proporciona resultados condicionados por las variables económicas, financieras y de mercado de las empresas que los producen.

En realidad, no actuamos en nuestro interés, sino en respuesta a falsas creencias y creencias amplificadas por medios electrónicos. María Montessori, en la primera década del siglo XX, decidió encontrar una manera de ofrecer a los niños con dificultades de aprendizaje otras posibilidades de lectura del mundo e interpretación concreta del entorno que caracteriza.

La lectura y la escritura no se aprenden al mismo tiempo, sino que son dos actos separados: el segundo precede al primero. Si los elementos sensoriales y motores prevalecen por escrito, la lectura no sólo asume el reconocimiento del signo gráfico, sino que requiere una interpretación del signo, es decir, está la transmisión de un significado: el signo gráfico ahora se refiere a una idea, objeto, una acción. Al leer la palabra, el niño no sólo explora el sonido, también el significado (2019, pp.116-117).

Esos actos motores y la comprensión gráfica se han convertido en parte de la forma, como Gardner definió, empezando por la capacidad absorbente del cerebro de cada persona. Leer la realidad, leerla todo y en su complejidad es hoy una necesidad educativa. El macroobjetivo de la pedagoga de Chiaravalle toma su concreción en el distrito de San Lorenzo, en Roma, donde nació un nuevo espacio de vida. Pensado de acuerdo con las dimensiones bio-fisiológicas y cognitivas de un niño, en el mobiliario del tamaño adecuado en comparación con el método pedagógico, dadas las enormes habilidades de abstracción, imaginación y creatividad de cada joven estudiante. La mirada ciega nos limita en la visualización de algunos temas sin tener en cuenta las verdaderas posibilidades, muchas mayores que todas las que forman parte de este lugar privilegiado.

Las sugerencias metodológicas de la semiótica de Barthes, hacia un grado cero, no

sólo de escritura sino de personas, son ahora necesarias y actuales. Pedagogía en sí misma en sus perspectivas críticas (Gadamer & Margiotta, 1973, 2015; Baldacci, 2012) analiza, profundiza y separa el contenido, así como la información para lograr un resultado respetuoso de la pluralidad de significados y al mismo tiempo complejo para la comprensión en niveles superiores o típicos de deuterio aprendizaje o meta-aprendizaje (Bateson, 1976; Baldacci, 2016).

Como diría Foucault, debemos reconocer el significado de la sociedad contemporánea, sus objetivos y métodos para reconocer la validez de cada aspecto. La complejidad es el pensamiento libre, creativo y activo en la construcción continua y la conexión con diferentes conocimientos. En este espacio favorecido y estrechamente ligado a la complejidad, debemos dar forma a la alfabetización.

Leer y escribir siempre ha sido parte de nuestras experiencias, pero en muchos casos no podemos distinguir quién es quién, como si fuera similar, intercambiable. Hablamos con textos, escribimos con textos, producimos sonidos y escribimos sonidos, la ambigüedad es necesaria y obvia, pero esta composición músico literaria profunda, al mismo tiempo compleja y crítica, es alfabetización. (Boccioli, 2018, p.12).

clichés

Creo que la crisis contemporánea de la educación nos obliga más bien a modificar la idea misma de un aprendizaje públicamente prescrito, que no los métodos usados para hacerlo cumplir. La proporción de desertores —especialmente de alumnos de los primeros años de bachillerato y de maestros primarios— señala que las bases están pidiendo un enfoque totalmente nuevo (Illich, 1971, p.131).

Comprender, analizar e interpretar los diferentes usos y desarrollos de los códigos de lenguaje en diferentes ambientes es una manifestación del evidente perjuicio de la meta-competencia que representa la alfabetización. Como sabemos, cada senda de crecimiento consiste en el conjunto de todas partes involucradas en su desarrollo, ya que en realidad representa la combinación de

diferentes características a veces presentes en las competencias propuestas por Ausubel en relación con importancia del aprendizaje.

Schwab (1973, pp. 502-503) declaró que la experiencia docente implica cuatro elementos diferentes, los llamados <<cuatro clichés>>, que son: el alumno, el maestro, las asignaturas de estudio y el contexto social. Cada uno de ellos merece ser tenido en cuenta y nadie es reducible para los demás (como mínimo común denominador en fracciones) (Novak, 2016, p.35).

La lectura, la escritura y las diferentes formas de representación son y contribuyen a la consecución de los ejes fundamentales para el desarrollo de la persona humana, donde se enfatiza la necesidad de una profunda conciencia dentro de los lugares. Schwab (1973).

En un entorno de alfabetización, tanto la estructura como las necesidades que promueven la generación de un sonido, un significado, un significante, un contenido y la representación meta-visual son relevantes para la comprensión de la vida cotidiana y el dominio de habilidades de alfabetización. Cada día necesitamos imaginar nuestra realidad y el medio ambiente de diferentes maneras dependiendo de los intereses y motivaciones que nos animan.

El propio Baudrillard escribió sobre una sociología que nos acerca al tema del tiempo, del reloj, de lo que paradójicamente según el autor francés, podría representar el símbolo de la permanencia y la introducción del tiempo. La atemporalidad es una característica clave para abordar las diferentes posibilidades de la lista de alfabetización y la contribución activa al espacio social y cultural desde una perspectiva pedagógica. Las herramientas de uso masivo actuales, como la televisión, el teléfono móvil y las tabletas, crean malentendidos recurrentes de idiomas y códigos, esto se debe a los malentendidos transmitidos por los medios de comunicación se oponen a un interés puramente económico.

En Recife, uno de los pedagogos más demonizados hoy en día, es el caso de Freire, que nos ha ofrecido una clave para despertar las conciencias y sobre todo animar a la gente a deshacerse del estado de opresión

que los domina. La vida nos obliga a reinterpretar diariamente los significados, emociones y códigos que utilizamos, también pensamos en la reflexión cronológica, filosófica y espiritual que nos obliga a ser obra de Salvador Dalí "la persistencia del tiempo". El tiempo que se diluye independientemente de la ausencia de un espacio que desaparezca alrededor de sí mismo, debemos interpretar cómo las letras, números, símbolos que pensamos en dominar siguen fluyendo en plena autonomía y fuera de nuestros pensamientos más estructurados.

El lenguaje según las reflexiones pedagógicas, pensar en Dewey, que junto con la perspectiva semiótica influyente en la visión educativa ofrece la posibilidad de generar conocimiento a partir de una estructura existente de significados y significantes. La atribución de un término específico correspondiente se debe al entorno cultural y social en el que crecemos. Baudrillard reconoce y encuentra un sistema sintáctico entre las relaciones inhumanas de los objetos.

Las perspectivas de los objetos son analizadas abundantemente por Barthes, quien identificó en el caso del coche un espacio para reducir la abstracción en presencia de un modelo que resultó ser repetitivo, se repitieron las mismas características de la anterior imagen estandarizada. Lo que sugiere el semiólogo es la necesidad de trabajar e ir más allá del concepto de normalidad, estandarización para lograr la máxima creatividad de las lenguas y pensamiento promoviendo un entorno capaz de transformar el objeto en sí y evaluarlo Potencial. Illich nos recuerda que:

[...] la alternativa a la dependencia respecto de las escuelas no es el uso de recursos públicos para algún nuevo dispositivo que «haga» aprender a la gente; es más bien la creación de un nuevo estilo de relación educativa entre el hombre y su medio. Para propiciar este estilo será necesaria una modificación de consumo de las actitudes hacia el desarrollarse, de los útiles disponibles para aprender, y de la calidad y estructura de la vida cotidiana. (1971, p.141)

Para hacer frente a los diversos autores, dependiendo de la perspectiva pedagógica, sociológica, semiótica y

antropológica, es esencial lograr una difusión de la alfabetización con el fin de promover la conciencia.

conclusiones

Estamos en una profunda fase revolucionaria, tanto sobre la base de los conceptos que nos vinculan con la alfabetización como en las motivaciones que nos obligan a su complejo y crítico desarrollo. La educación ha vuelto a ser peligrosa en sociedades donde el pensamiento único y masivo quiere seguir siendo frecuente, ya que un ser humano educado, competente y capaz representa el virus de las máquinas electrónicas hoy en día.

Una persona capaz de pensar, de actuar de forma independiente de acuerdo con los principios de alfabetización que exceden las consideraciones diarias de la alfabetización básica, logrando la implementación de una sociedad competente, autónoma y sobre todo independiente de mecanismos tecnológicos.

Las actividades ya están cambiando. Ha desaparecido la orgullosa dependencia respecto de la escuela. En la industria del conocimiento se acrecienta la resistencia del consumidor. Muchos profesores y alumnos, contribuyentes y patronos, economistas y policías preferirían no seguir dependiendo de las escuelas. Lo que impide que la frustración de éstos dé forma a otras instituciones es una carencia no sólo de imaginación, sino también, con frecuencia, de un lenguaje apropiado y de un interés personal ilustrado. No pueden visualizar ya sea una sociedad desescolarizada, ya sean unas instituciones educativas en una sociedad que haya privado de apoyo oficial a la escuela. (Illich, 1971, p.145)

referencias

- Baldacci, M. (2010). Teoria, prassi e "modello" in pedagogia. Un'interpretazione della prospettiva. *Education Sciences & Society*, 1(1).
- Baldacci, M. (2012). *Trattato di pedagogia generale*. Carocci Editore.

- Baldacci, M. (2012). *Replantear el currículo*. Editorial Universitas.
- Baldacci, M., & Gomez, S. (2021). *Más allá de la subalternidad: Praxis y educación en Gramsci*. La Cebra.
- Barthes, R. (1972). *El grado cero de la escritura: Seguido de nuevos ensayos críticos*. Siglo XXI.
- Bateson, G. (1976). La planificación social y el concepto de deuteroprendizaje. Parte III: "Forma y patología en la relación", en C. Lohlé (Ed.). *Pasos hacia una ecología de la mente*, 187-203, Buenos Aires.
- Bateson, G. (1979). *Mind and nature: A necessary unity*. Bantam Books.
- Bateson, G. (1993). *Espíritu y naturaleza*. Amorrortu.
- Bateson, G., & Alcalde, R. (1998). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Lohlé-Lumen.
- Bocciolesi, E. (2016). *Humanidad y complejidad: Polifonía de la educación*. Universitas-UNED.
- Bocciolesi, E. (2018). *Pedagogía de la Literacidad: Reflexiones hacia la construcción de una competencia compleja*. Editorial Guadalajara.
- Bovi, O., & Bocciolesi, E. (2010). *Dall'arte al cervello: Profili di un percorso interpretativo fra sinestesia ed emozioni*. Morlacchi University Press.
- Bocciolesi, E., & González, S. J. G. (2015). Educar a leer entre realidad y complejidad. Las variables de la contemporaneidad entre México, España e Italia. *Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia*, 4.
- Bocciolesi, E., & Rosas-Chavez, P. (2019). *Literacidad a lo largo del currículo: Un enfoque interdisciplinario para el análisis crítico de la realidad*. Morlacchi University Press.
- Bocciolesi, E., Rosas Chávez, P., & Cobián Pozos, S. E. (2016). Competencia lectora. La complejidad de un lenguaje intercultural hacia la creatividad. *Tecnología, educación y diversidad en las organizaciones innovadoras* (pp. 1-14). ANAYA-UNED.
- Camus, A. (1951). *L'Homme révolté*. Gallimard.
- De Giacinto, S. (1977). *Educazione come sistema: studio per una formalizzazione della teoria pedagogica*. Ed. La Scuola.
- De Kerckhove, D., & Dewdney, C. (1999). *La piel de la cultura: Investigando la nueva realidad electrónica*. Gedisa Editorial.
- Derrida, J. (2016). *Of grammatology*. JHU Press.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Ediciones Morata.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- Freire, P., & Macedo, D. (1998). Literacy: Reading the word and the world. *Thinking: The Journal of Philosophy for Children*, 14(1), 8-10.
- Gadamer, H. G., Margiotta, U. (1973). *Ermeneutica e metodica universale*. Marietti.
- Giroux, H. A. (2001). *Cultura, política y práctica educativa*. Graó.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Harper Collins Publisher Inc.
- Goleman, D. (2006). *Inteligencia social: La nueva ciencia de las relaciones humanas*. Editorial Kairós.
- Illich, I. (1971). *La sociedad desescolarizada*. Barral Editores.
- Kincheloe, J. L., & McLaren, P. (2011). Rethinking critical theory and qualitative research. *Key works in critical pedagogy* (pp. 285-326). Brill Sense.
- Kress, G. (2011). Discourse analysis and education: A multimodal social semiotic approach. *An introduction to critical discourse analysis in education*, 205.
- Margiotta, U. (2015). La pedagogía crítica e i suoi nemici: Formazione & insegnamento. *Rivista internazionale di Scienze dell'educazione e della formazione*, 12(4), 13-38.

- McLaren, P. (2015). *Life in schools: An introduction to critical pedagogy in the foundations of education*. Routledge.
- Morin, E. (1994). *El paradigma de la complejidad: Introducción al pensamiento complejo*, 87-110.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Nueva Visión.
- Orrú, S. E, & Bocciolesi, E. (2019). *Educación para transformar el mundo: Innovación y diferencia por una educación de todos y para todos*. Librum.
- Ouviña, H. (2012). Educación popular y disputa hegemónica: Los aportes de Antonio Gramsci para el análisis de los proyectos pedagógico-políticos de los movimientos sociales. *Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas*, 6.
- Rawlins, W. K. (1987). Gregory Bateson and the composition of human communication. *Research on Language and Social Interaction*, 20(1-4), 53-77.
- Russell, B. (1985). *On education. Especially in early childhood*. Routledge.
- Scheffler, I., & De Giacinto, S. (1972). *Il linguaggio della pedagogia*. Ed. La Scuola.

recebido em 14/01/2022

aceito em 09/02/2022